

Doctor

José Consuegra Bolívar.

Le ruego haga propios
los sentimientos de
respeto y gratitud de
todos los buenos
Colombianos, por su
apoyo a las buenas
causas.

Felicitaciones por tener
la dicha de tener unos
padres ejemplares

El autor

Nov 27/97

CORPORACION NUEVA GENERACION BOLIVARIANA DE COLOMBIA

SANTA MARTA - COLOMBIA

Apartado Aéreo 171

Presidente Fundador
ALBERTO HINESTROSA LLANOS

Vicepresidentes
**CARLOS PROENZA LANA O
MARIO A. REY GUTIERREZ**

Secretaria General
LEONOR MANRIQUE CASTRO

Socios
**ADDY MARTINEZ DE LLANOS
LUCENIT PIÑA
RAFAEL GUERRA
JOSE HILARIO HENRIQUEZ
EDINSON ZAPATA
OSCAR BRAVO
LUIS IGNACIO DIAZ GRANADOS
JOSE LUIS MORALES
LEONARDO BRITTO
FRANCISCO OJEDA
SONIA YAHIEL VERGARA
TOMAS A. ZUÑIGA**

Socios Internacionales
**MANUEL ALVAREZ CUENCA
JORGE GRECCO**

**Este libro fué impreso en los
talleres de artes gráficas de
PIEDRAHITA PIÑA IMPRESORES
Cra. 41 No. 41 - 38 • Tel: 3415960**

Barranquilla - Colombia

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
BIBLIOTECA
BARRANQUILLA

No. INVENTARIO _____

PRECIO _____

FECHA _____

CANJE _____ DONACION _____

DONACION 1065947

José Consuegra Higgins

ej. 1

BOLIVARIANO Y EDUCADOR

Una publicación más de:
CORPORACION NUEVA GENERACION
BOLIVARIANA DE COLOMBIA.

Autor:
ALBERTO HINESTROZA LLANOS.

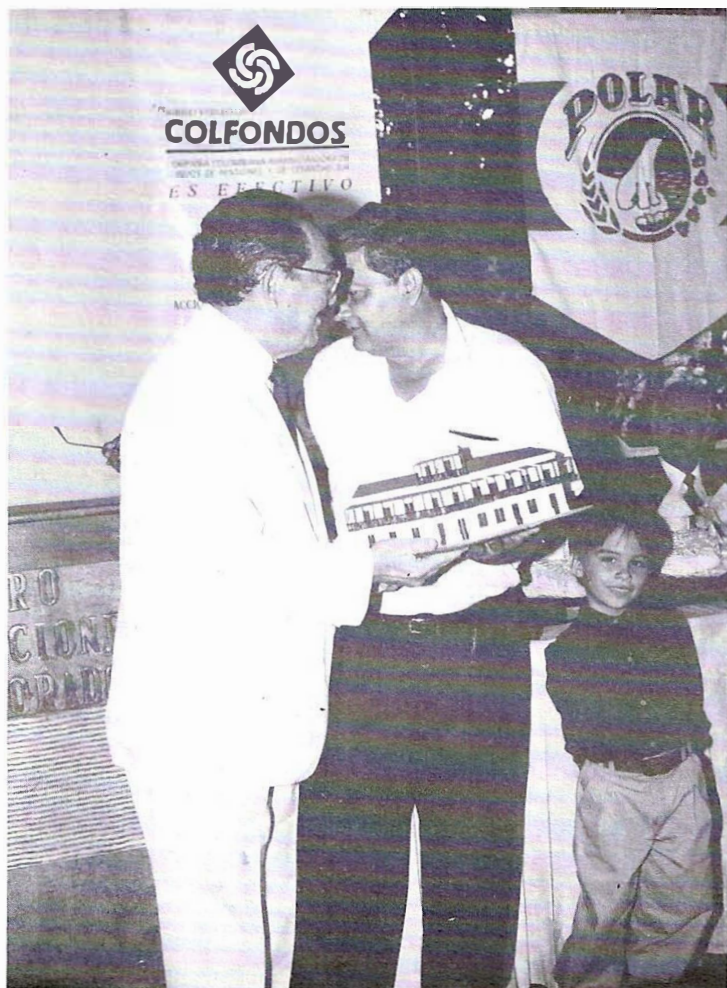
Coordinadora General:
LEONOR MANRIQUE CASTRO

Editado e Impreso por:
MAGAZIN TURISTICO Y MEDIO AMBIENTE LTDA

Diseño
PUBLIDEAS Publicidad.

Noviembre de 1999
Apartado Aéreo 171
Santa Marta - Colombia.

Todos los derechos de autor reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial por
cualquier medio, sin autorización escrita del autor.



RECONOCIMIENTO BOLIVARIANO

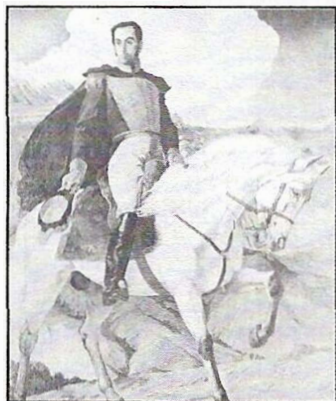
El cinco de marzo de 1996, en Santa Marta, el Presidente de la Corporación Nueva Generación Bolivariana de Colombia; Alberto Hiestrosa Llanos, hizo entrega al doctor José Consuegra H., el Premio Meridiano del Turismo, y una hermosa maqueta de la Casa de la Aduana, único sitio en el mundo, donde estuvo como huésped vivo y muerto el Libertador Simón Bolívar, como un reconocimiento a su labor Bolivariana.

Presentación

EL POR QUE DE ESTE LIBRO

José Consuegra Higgins

BOLIVARIANO Y EDUCADOR



Quien conoce la labor del Libertador Simón Bolívar, en pro de la educación, en las naciones que Dios Soberano le asignó para libertarlas del yugo opresor, comprenderá que el retrato que hizo el Padre de la Patria, sobre lo que es un Educador o Director de escuela o de Universidad, es precisamente, lo que a través de su vida, ha sido el Dr. José Consuegra Higgins.

“... El director de una escuela, es decir el hombre generoso y amante de la Patria, que sacrificando su reposo y su Libertad se consagra al penoso ejercicio de crearle CIUDADANOS al Estado, que le defiendan, le ilustren, le santifiquen, le embellezcan y le engendren

otros tan dignos como él, es sin duda Benemérito de la Patria, merece la veneración del pueblo y el aprecio del Gobierno. El debe alentarse y concederle distinciones decorosas...”

Sí, el Libertador tenía razón, un hombre con ese perfil, es realmente un Benemérito de la Patria, y no sólo merece la veneración del pueblo, y el aprecio del Gobierno, sino que su obra debe servir de ejemplo, porque además, como agregó el propio Bolívar, “... *Es un hombre distinguido por su educación, por la pureza de sus costumbres, por la naturalidad de sus modales; jovial, accesible, dócil, franco, en fin en quien se encuentra que imitar y poco que corregir...*”

Llevo 10 años conociendo y sabiendo la labor que el Dr. José Consuegra Higgins viene desarrollando en la educación. Un amigo mutuo, un poeta, un periodista, a quien tuve el honor de conocer en mis años de vivencia en la República de Panamá, de compartir y valorar su labor profesional en la Televisora Nacional Canal 2 (TV2 - Informa), y que por esas órdenes del destino, que Dios Soberano ha dado a nuestras vidas, lo encontré en agosto de 1989 como rector de la Universidad Simón Bolívar, en la ciudad de Barranquilla. Hablo de Jorge Artel.

Fue él quien me dibujó el retrato moral de José Consuegra Higgins, esa misma tarde de nuestro encuentro casual, por que a decir verdad, jamás me había imaginado, que estuviera el poeta Artel en Colombia, lo había dejado en Panamá, incluso compartí con él varias charlas y me emocioné como compatriota, al ver que el Sindicato Nacional de Periodistas de Panamá, le reconocía su labor y le otorgaba el Premio Nacional de Periodismo. Por ello me dio una inmensa alegría volverlo a ver, escuchar su voz, y recibir otra



JORGE ARTEL

El poeta, el amigo, el periodista, quien me habló de la labor del Dr. JOSE CONSUEGRA H.

vez su consejo como amigo.

Mi presencia en la Universidad Simón Bolívar, tenía como intención lograr vender algunos ejemplares del libro que había escrito sobre la vida del maestro Andrés Landero, un gran folclorista y acordeonero, nativo de San Jacinto Bolívar, la tierra de mi esposa Leonor.

Realmente sólo bastó presentar un ejemplar, para que el maestro (así lo llamé siempre), me dijera: *"Hijo, de estos te compro 20 ejemplares, por que al dueño de la Universidad, le gusta compartir y estimular estos esfuerzos"*.

¿ Y quien es él? Le indagué.

Es el Dr. José Consuegra Higgins, este sí que es un gran Bolivariano y auténtico, vive y obra bajo el pensamiento del Padre de la Patria. Para él, su misión es formar el espíritu y el corazón de la juventud, me dijo.

El maestro sabía también mi vocación bolivariana, ya que habíamos asistido a varias charlas sobre el Libertador entre amigos colombianos, y en más de una ocasión compartimos las extraordinarias conferencias que don Manuel Roy, presidente de la Sociedad Bolivariana de Panamá, organizaba.

Al conocer el maestro mi residencia en Colombia, me habló de su amigo, de su jefe, de su compañero y me contó de la labor y visión en la formación de las nuevas generaciones: *"José, está convencido que el problema fundamental de Colombia es la educación, por eso fundó esta Universidad, para ayudar a las clases menos favorecidas, y su labor como su esfuerzo es bueno que lo conozcas."*

La entrevista duró casi una hora, nunca la he podido olvidar. Su mirada penetrante, su voz que a veces intentaba apagarse, me dejó un recuerdo inolvidable de su gran amigo José Consuegra Higgins, y no dudé un sólo instante sobre lo que de él me afirmó, por que conocía que Jorge Artel amaba la inteligencia donde se desvelaba humildemente.

Con el correr de los años he podido comprobar, personalmente, la veracidad de lo que me contó. Intrigado, fui buscando oportunidades para acercarme al Dr. Consuegra, y en cada una de ellas he comprendido que Jorge Artel tenía razón, y sobre todo comprobé que admiraba y respetaba, como pocos, a su amigo y compañero. Ambos han dejado huellas imborrables en las aulas de enseñanza, el Dr. Consuegra escribió en su libro: "Desde mi Columna", recordando su paso por la rectoría de la Universidad del Atlántico: "*Todos nos empeñábamos en multiplicar las horas, como para dejar constancia de nuestro paso...*".

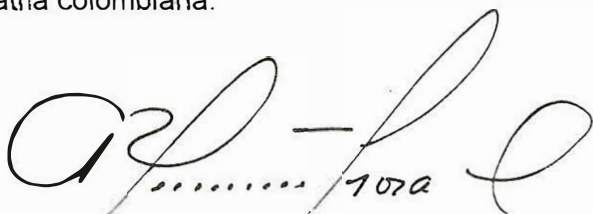
Todos estos años de estadía en Santa Marta han sido gratificantes, esta ciudad que vio cerrar los ojos del Libertador Simón Bolívar, me ha ayudado a redoblar esfuerzos para difundir el pensamiento y las obras del Héroe Americano a las nuevas generaciones; a tal punto, que hace cinco años fundé **LA CORPORACION NUEVA GENERACION BOLIVARIANA DE COLOMBIA**, con la cual he podido comprobar y valorar el sentimiento bolivariano que existe en el país, y entender mejor la labor que inició el Dr. Consuegra, el 15 de octubre de 1972, cuando fundó la Universidad Simón Bolívar, guiado por el pensamiento educativo del Libertador, en lo relacionado con la valorización del ancestro, la cultura propia y la defensa de la unidad regional, nacional y latinoamericana, logrando con ello el más legítimo y genuino homenaje que se le ha hecho al Padre de la Patria.

Por eso hoy, después de investigar a través de voluminosos documentos, charlas y entrevistas, decidí editar este libro, que busca hacer honor y justicia, además de agradecer humildemente al Padre de la Patria, que sembró desde el inicio de la vida republicana de Colombia, la doctrina de la educación para el bien de las nuevas generaciones, y por ende, hacer un reconocimiento, también humilde, pero de todo corazón, al Dr. José Consuegra Higgins, por haberlas hecho realidad en este siglo XX.

A ellos, sin temor a equivocarme, les otorgo el título de

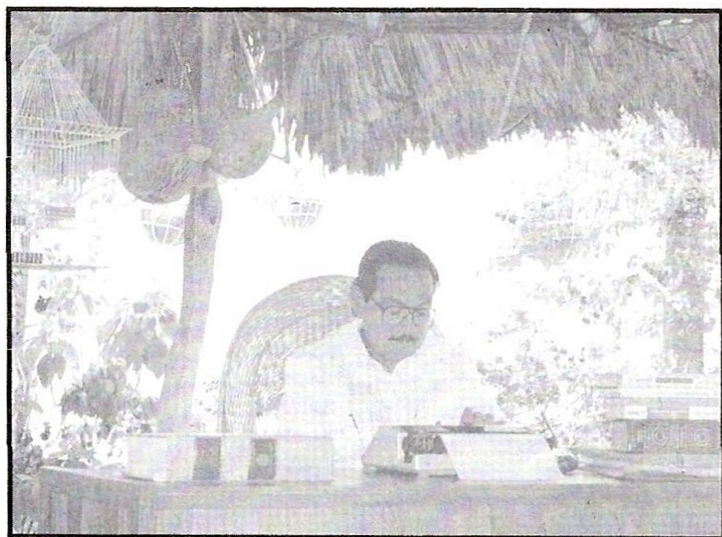
EDUCADORES DE AMERICA.

Doy gracias al Divino Creador, Nuestro Padre Celestial, que me ha permitido realizar este homenaje escrito a estos dos hombres, a nombre de todo el pueblo de mi Patria colombiana.

A large, stylized handwritten signature in black ink. The signature is highly cursive and fluid, with several loops and flourishes. It appears to be the name 'Alberto Hinestroza Llanos' written in a very expressive, calligraphic style. There are some faint, illegible markings below the main signature, possibly a date or initials.

Alberto Hinestroza Llanos.

UN HEREDERO DIGNO



José Consuegra Higgins, comprendió muy bien el pensamiento y las acciones que sobre educación realizó el Libertador Simón Bolívar; él entendió que nuestra patria fue liberada de la esclavitud, que la fuerza invasora había mantenido por espacio de 294 años, por medio de las armas; y que el hombre colombiano, sólo podría triunfar y mantener esa Libertad, por medio de la educación, la cual ante todo, es el fundamento de toda grandeza individual, social y nacional.

Para Bolívar, en el siglo XVIII, y para el Dr. Consuegra en este siglo XX, la ignorancia es una de las peores calamidades sociales: *“ Un pueblo ignorante, es instrumento ciego de su propia destrucción. La ignorancia conduce irremediabilmente al crimen y a la degeneración moral y física”*.

El Libertador repetía constantemente: *“A la sombra de la ignorancia, trabaja el crimen. Por el contrario la instrucción es la felicidad de la vida, y un hombre sin estudios es un ser incompleto”*.

Sabiamente el Padre de la Patria, en el decreto que expidió el 11 de diciembre de 1825, en el Palacio de Gobierno en Chuquisaca, considera que: *“ El primer deber del Gobierno es dar educación al pueblo, y que esa educación debe ser uniforme y general”*; es decir, que todos los sectores que componen la sociedad, tienen derecho y acceso a ella.

A renglón seguido, Bolívar reconoce y da un gran ejemplo como estadista, al señalar que *“ La salud de una República, depende de la moral, que por la educación adquieran los ciudadanos en su infancia...”*.

Ideario que, después de 147 años, logró cristalizar el Dr. Consuegra, al fundar la Universidad Simón Bolívar, en la ciudad de Barranquilla, concretamente el 15 de octubre de 1972, y respetando no sólo las leyes actuales de la República, hizo también honor al tercer ítem del considerado decreto del Libertador arriba citado que dice: *“ Los establecimientos de este género, deben ponerse de acuerdo con las Leyes del Estado”*.

Por ello, solicita y obtiene de la Gobernación del Departamento del Atlántico, la Personería Jurídica, por resolución número 318 del 15 de noviembre de 1972, e inicia labores académicas el 23 de marzo de 1973.

Desde esa fecha, se identifica la Universidad Simón Bolívar, como una Casa de Estudios Superiores del Pueblo, es decir, no tiene fronteras ni restricciones para ningún colombiano, abriendo con esa doctrina una posibilidad histórica en la perspectiva individual y so-

cial; además, promoviendo la solidaridad, la justicia, la responsabilidad y la libertad.

Desde su inicio, el objetivo fue y es incorporarse al futuro, como una Universidad que forma líderes y dirigentes con conciencia nacional y latinoamericana, con responsabilidad ética, identificados con el compromiso histórico del enriquecimiento espiritual e intelectual de la sociedad y el fortalecimiento de la identidad regional, nacional y latinoamericana en la conquista del sueño bolivariano de una América unida y solidaria.

Por ello, fundamenta un modelo de desarrollo social, en los principios de la pluralidad de las culturas y la participación democrática de sus actores, igual que el Padre de la Patria, que consideró que la igualdad entre todos los ciudadanos, era la base de la Constitución de la República.

Para el Dr. Consuegra, las ideas y acciones ejemplares del Libertador, son la mejor dirección y estímulo. Todos los directivos, docentes, y quienes lo acompañaron en la fundación de la Universidad Simón Bolívar, reconocen que no es en concesiones o doctrinas exóticas, donde encontrarán la luz que les señale el camino de la realización. La clave y la fuente de inspiración empezaron a ser construidas con la imagen que de ella se formaron los Padres de la Nacionalidad.

Así como el Libertador, el Dr. Consuegra es consciente que el esfuerzo del presente, debe concentrarse en la preparación de las generaciones futuras. Y es curioso, pero sólo a los grandes hombres es que les ha preocupado la educación de las futuras generaciones, y es que ellos saben que es imposible concebir una auténtica grandeza de la patria, sin hombres cultos y educados. Para ellos, el fundamento real de ella, es la

educación. Bolívar lo dijo. Consuegra lo ha realizado.

“... La nación será sabia, virtuosa, guerrera, si los PRINCIPIOS DE SU EDUCACION, son sabios, virtuosos y militares; ella será imbécil, supersticiosa, afeminada y fanática, si se cría en la escuela de los errores. Por esto, las sociedades ilustradas han puesto siempre la educación, entre las bases de sus instituciones políticas...”

“...En efecto, las naciones marchan hacia el término de su grandeza, conque camina la educación. Ellas vuelan, si ella vuela; retrogradan, si retrograda; se precipitan y se hunden en la oscuridad, si se corrompe o absolutamente se abandona...”

Bolívar, en su mensaje al Congreso de Angostura el 1819, propuso el establecimiento de un poder moral, regentado por dos cámaras. La primera llamada **MORAL**. “ Para orientar la opinión moral de toda la República”, y una segunda llamada **EDUCACION**, que debía dirigir y controlar todo el proceso educativo y cultural. por que “ **MORAL Y LUCES, son nuestras primeras necesidades**”.

Y esos principios, bien interpretados, hoy día, o mejor dicho, desde la creación de la Universidad Simón Bolívar, han sido fundamentales en el programa de estudios y de formación cultural e ideológica del nuevo hombre colombiano.

Por ello que en su ideario, como también en su visión y misión, reconoce que debe incorporarse al futuro como una institución que se constituirá en factor de desarrollo humano local, regional y nacional, donde el estudiante sepa responder a las exigencias del desarrollo de la Patria, con los conocimientos allí recibidos.

Bolívar y Consuegra, han sido conscientes que **LA MORAL Y LA EDUCACION**, constituyen los polos de la Patria.

Dentro de los sanos propósitos de la Universidad Simón Bolívar, se refleja el deseo ardiente de su fundador, que es el de facilitarle al estudiante experiencias de aprendizaje que le permitan acceder, reflexionar, crítica y creativamente, en la herencia cultural diversa y compleja, que le facilite el desarrollo de la creación y transmisión de conocimientos, que le capacite y le permita cumplir con las funciones profesionales, investigativas, y de servicio social que requiere la región y el país.

La Universidad para ello proporciona condiciones democráticas, las cuales facilitan a su comunidad educativa, desarrollar sus capacidades autónomas para emitir juicios responsables y respetuosos, ante las diferentes comunidades a las que pertenecen, y frente al principio de autoridad como elemento rector de la vida. Igualmente promueve ambientes pedagógicos que favorecen al desarrollo de la capacidad de comprensión y discernimiento y de juicio del estudiante. No descuida, sino favorece relaciones sociales éticas que permiten construir colectivamente los valores de convivencia pacífica, promover la unidad descentralizada e integración y actúa armónicamente entre sí y con las demás estructuras educativas y formativas.

Ahí está en práctica y acción el ideario educativo del Libertador Simón Bolívar.



**CORPORACION EDUCATIVA
MAYOR DEL DESARROLLO
SIMÓN BOLÍVAR**

ORGANIZACIÓN INSTITUCIONAL

SALA GENERAL

Ana Bolívar de Consuegra. Presidenta
Manuel Figueroa Ruiz. Vicepresidente
José Consuegra Higgins
Leonello Marthe Zapata
Álvaro Castro Socarrás
Eugenio Bolívar Romero
José Ignacio Consuegra Manzano
Rafael Bolaño Movilla. Secretario General

RECTOR FUNDADOR

José Consuegra Higgins

RECTOR EJECUTIVO

José Consuegra Bolívar

SECRETARIO GENERAL

Rafael Bolaño Movilla

SÍNDICO

Ana Emilia Consuegra de Bayuelo

REVISOR FISCAL

Israel Arteta Arteta

II CAPITULO

BOLIVAR Y CONSUEGRA: PROPULSORES DEL DERECHO Y LA ECONOMIA



El Libertador Simón Bolívar y el Dr. José Consuegra Higgins, han dejado una huella imborrable en la educación de los colombianos. Se les conoce como hombres consistentes y persistentes en sus ideas e ideales, en los cuales han sido siempre precisos, claros y congruentes, en otras palabras, son hombres de sólidas y arraigadas convicciones.

Entre sus convicciones está la de la educación, como factor fundamental para la plena dignificación de la persona humana y para su capacitación en el ejercicio de la Libertad.

Bolívar sabía, y José Consuegra comprende muy bien lo que significa la educación e instrucción, esta última informa y la primera forma, y forma particularmente en el plano moral. *“La educación forma al hombre moral”*.

Bolívar insistió siempre en diseñar una reforma a la educación encaminada primordialmente a la elevación moral de los ciudadanos, por ello, que el 20 de octubre de 1828, después de sufrir el atentado “Septembrino”, en donde se descubrió la participación de algunos estudiantes de la Universidad de Bogotá, ordena y hace circular, por medio del doctor José Manuel Restrepo, secretario del Ministerio de Estado, en el Departamento del Interior, una modificación al plan de estudio que se venia dando a esa juventud, el cual era deficiente para su formación. Allí ordena:

“... Que se cuide que los estudiantes de filosofía llenen la mayor parte del II año, con el estudio de la MORAL Y DERECHO NATURAL, a fin de que radiquen en los principios más esenciales de la moral, que tanto aprovecha al hombre en sociedad...”

En el sexto orden añade: *“... que en el 5º y 6º año de estudios de Jurisprudencia, se enseñe a los estudiantes principios de ECONOMIA POLITICA y de DERECHO INTERNACIONAL, mezclándolos con los cursos de Jurisprudencia Civil y canónica, si fuere necesario, para completar los cuatros años de estudios de esta facultad...”*

Nótese la visión futurista del Libertador, que no sólo

busca, que la Moral sea el escudo de la educación, sino que entiende que el futuro de la República está en buenas manos, si hay hombres que sepan el manejo de la **ECONOMIA Y DE LAS LEYES**. Dos cátedras fundamentales, a las cuales Bolívar buscó, y les dio cabida en el futuro de las nuevas generaciones.

Sus conocimientos sobre estas materias asombra, y siguen dictando cátedra después de 180 años de vida republicana. *“Asombra verificar la versación del Libertador en las valiosas materias económicas. Otra característica es la continuidad de su luminoso pensamiento inspirado siempre en las ideas de libertad, igualdad y justicia social...”* Anotó el autor de la obra *“Legislación Económica y Fiscal del Régimen de Simón Bolívar”*, Dr. Tomás Enrique Carrillo Batalla. Y es que en verdad, la óptica bolivariana es universal. Nada se le escapó.

Bolívar, además de haber sido un magistral militar, fue también quizás el más **GRANDE ECONOMISTA DE AMERICA**.

Para el Libertador la unidad de América Latina, era su sueño y obsesión. Sabía él, que desunidos, seríamos presa fácil de dominio. La actividad comercial por separado con las potencias, observaba, conduciría al predominio de estas, sobre las nuevas y débiles naciones, y así se quebrantaría la libertad.

En carta que le enviara a Bernardo Monteagudo, en 1823, y que también le sentenció al general Santander, deja esta máxima: *“...El tratado de amistad y comercio entre Inglaterra y Colombia, tiene la igualdad de un peso que tuviera en una parte oro y en la otra plomo. Vendidas estas dos cantidades, veríamos si eran iguales. La diferencia que resulta, sería la igualdad necesaria que*

existe entre un fuerte y un débil. Este es el caso; y caso que no podemos evitar..."

El conocimiento de que la economía es una fuerza de desarrollo entre los pueblos, hizo que Bolívar, buscara en las escuelas, colegios y universidades su aprendizaje, estaba seguro que el saber y la honradez en el manejo de la administración del Estado, era lo que necesitaba y anhelaba la Patria.

Por ello, al Libertador se le ha considerado como el precursor del pensamiento social auténtico. Su posición nacionalista, involucra lo político, económico y cultural. El 23 de enero de 1815, en su discurso de instalación del Gobierno de las Provincias Unidas en Bogotá, denuncia: *"... Todo era extranjero en este suelo; religión, leyes, costumbres, alimentos, vestidos, eran de Europa y nada debíamos ni aún imitar..."* *"Un vasto campo que se presenta delante de nosotros, que nos convida a ocuparnos de nuestros intereses..."*.

Igual pasó con la Jurisprudencia, el conocimiento de las leyes, su aplicación y la formación de las nuevas generaciones, en esta cátedra, era su anhelo. Bolívar con su puño y letra, firmó el 24 de junio de 1827, el Reglamento de la Universidad de Caracas, él ayudó a redactar los 289 artículos que lo componen, y desde su comienzo, la Universidad contó con la cátedra de Derecho, la que fue una de las principales en este claustro universitario.

En el discurso inaugural del Congreso de Angostura, el 15 de febrero de 1819, el Libertador da una idea de lo que bien podría considerarse como todo un compendio de genuina valorización de lo propio, el camino a seguir en el contenido y espíritu de las normas legales: *" Las leyes deben ser relativas a lo físico del país, al clima, a*

la calidad del terreno, a su situación, a su extensión, al género de vida de los pueblos, a sus inclinaciones, sus riquezas, a su número, a su comercio, a sus costumbres, a sus modales. He aquí el CODIGO que debemos consultar y no el de Washington..."

Aun en el discurso que dio al Congreso Constituyente de Bolivia, presenta quizás el documento más importante de su visión política, incluso es considerado como su testamento político. En él presenta un instrumento jurídico que sirve de base para la creación de la Constitución Boliviana.

"... Se han establecido las garantías más perfectas: LA LIBERTAD CIVIL, es la verdadera Libertad, las demás son nominales, o de poca influencia, con respecto a los ciudadanos. Se ha garantizado la SEGURIDAD PERSONAL, que es el fin de la sociedad y de la cual emanan las demás. En cuanto a la propiedad, ella depende del Código Civil, y vuestra sabiduría debiera componer luego, para la dicha de vuestros conciudadanos. He conservado intacta la ley de las leyes: LA IGUALDAD, sin ella perecen todas las garantías, todos los derechos. A ella debemos hacer los sacrificios. A sus pies he puesto, cubierta de humillación, a la infame esclavitud..."

¡Qué cátedra!. ¡Qué mensaje!. ¡Qué enseñanza!. ¡Qué gran herencia!. Bolívar, fue un verdadero padre de la Enseñanza, de la Economía y del Derecho. Ahora, en este siglo XX, después de 142 años de su muerte, el Dr. José Consuegra Higgins, ha hecho realidad no sólo su ideario, sino también esas dos cátedras: Economía y Derecho, ambas iniciaron la tarea académica de la Universidad Simón Bolívar, el 23 de marzo de 1973.

Y es que la vida del Dr. Consuegra, si se estudia en todas sus dimensiones, se encontrará una increíble

similitud con la del héroe americano. Así como Bolívar tuvo un hombre que lo orientó hacia su verdadero destino, también en él ocurrió algo similar. Dios los había destinado para mostrar su amor por los pobres, para educarse y educar, y para servir de ejemplo.

¡Miren cómo son las cosas!, José Consuegra tenía, desde sus años de secundaria, la idea de estudiar Derecho, con esa meta viajó a Bogotá a iniciar sus estudios mayores en la universidad, pero a sólo ocho días de estar en la capital del país, en una visita que hizo con su amigo Carlos Calderón, al líder liberal **JORGE ELIECER GAITAN**, todo cambió. Allí recibió la orientación de lo que Dios tenía para su vida profesional. Gaitán, un gran conocedor del pensamiento bolivariano y de la realidad nacional, al escucharle su interés por la cátedra de Derecho, le dijo: **“Yo necesito son economistas...”**. De inmediato le entregó dos tarjetas, una para Gerardo Molina, rector en ese entonces de la Universidad Nacional, y la otra para Darío Samper, director del periódico JORNADA.

Si bien es cierto, como el Dr. Consuegra dice en su libro: *“Del Recuerdo a la Semblanza”*, *“Yo, si acaso había oído hablar de finanzas públicas. Para entonces la carrera de Economía apenas comenzaba...”* Al poco rato estaba matriculado en esa cátedra, que Dios le había programado para su vida.

Por eso fue que el conocimiento de esta cátedra, le sirvió para comprender su importancia en el desarrollo del país, y lo motivó de tal manera, que ha sido el más estudioso de ese pensamiento bolivariano, que trazó la frontera entre la doctrina económica colonial y la independencia. Consuegra comprendió el pensamiento auténtico social del Libertador, y entendió que él fue quien señaló el camino de una teoría genuina que responda a nuestras

necesidades e intereses.

Motivación que lo llevó a especializarse en Economía, y años más tarde llegó a ser Director Nacional de Planeación de Colombia, posición a la que llegó, no gracias a una bandera política, sino por enormes conocimientos del desarrollo económico del país.

En su libro Desde mi Columna, escribió: *“El ideario bolivariano simboliza la conducta auténtica y defensiva al servicio de los intereses de estos pueblos, de su desarrollo económico y de la solución de los problemas sociales”*.

No ha ahorrado tiempo ni espacio en el conocimiento profundo de esta cátedra, y así como el Libertador, sin ningún egoísmo, ha dejado en varios libros la guía del conocimiento en bien de las nuevas generaciones.

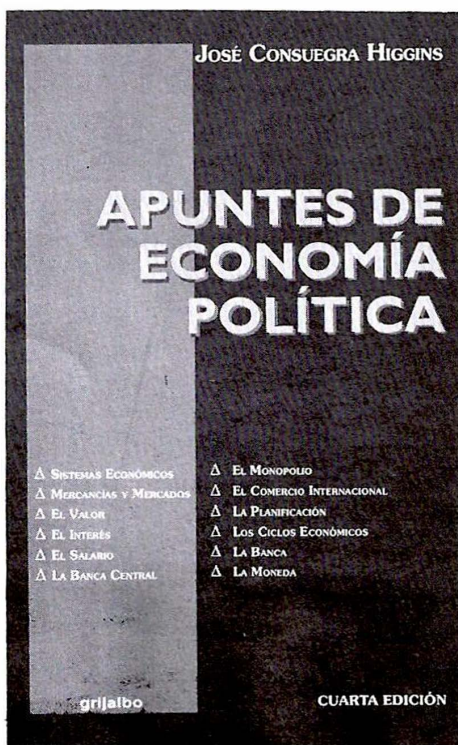
El Control de la Natalidad, como arma del Imperialismo. Teoría de la Inflación - El Interés y los salarios. Apuntes de Economía Política. El Pensamiento Económico Venezolano. Las Ideas Económicas de Simón Bolívar. Simón Bolívar: Ideólogo, Político y Periodista; para nombrar algunas de sus obras.

Igual que al Padre de la Patria, al Dr. Consuegra le hierve en su corazón el deseo de que todos los colombianos, valoremos lo propio. En su libro: “Apuntes de Economía”, en la nota como autor, refleja esa preocupación y su anhelo: *“En realidad, aunque a estas notas de Economía Política, generosos profesores pueden darle el apelativo de texto, más que todo a lo que aspiramos, es abrir una brecha con el primer intento, a fin de que muchos colegas, más autorizados, se decidan a escribir Los Manuales que tanto estamos necesitando. En nuestro concepto, uno de los problemas más graves de nuestras*

facultades de Economía, radica en el uso y abuso que se hace de textos extranjeros, escritos para estudiantes de otros países de economías desarrolladas, cuyos análisis, ejemplos y explicaciones de las teorías, resultan algunas veces inadecuadas a nuestro medio...”.

A través de su vida, el Dr. Consuegra ha enseñado el mismo pensamiento auténtico social, con una posición nacionalista tal como lo predicaba el Libertador. El se ha ocupado por valorar nuestros intereses y de educar a las nuevas generaciones en ese concepto.

La Economía y el Derecho son cátedras bases en la Universidad Simón Bolívar.



BOLIVAR Y CONSUEGRA: ECOLOGISTAS.

El tema ambiental que entró a formar parte de las preocupaciones de los gobiernos del mundo entero, a raíz del mensaje que se originó en la llamada Conferencia de Estocolmo, el 5 de junio de 1972 (Coincidentalmente el año de la Creación de la Universidad Simón Bolívar), y que se concretó 20 años más tarde en la Cumbre de Río de Janeiro (Brasil), cuando las Naciones Unidas, dieron a conocer al mundo la aprobación de la Declaración sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenido, basado en 27 principios, los cuales buscan concientizar a los gobiernos y habitantes del planeta, a la protección y conservación de los recursos naturales, reconociendo la naturaleza integral e independiente de la tierra como nuestro hogar.

172 años atrás, el Libertador Simón Bolívar, dejó en su ideario social, la preocupación esencial de buscar el bienestar del hombre americano, no sólo de las generaciones del momento, sino de las del futuro.

Tuvo por consiguiente Bolívar, desde el primer momento como patriota y gobernante, una conciencia diáfana sobre la importancia de la naturaleza, convirtiéndose en defensor implacable de los recursos naturales, los cuales consideraba vitales para la sobrevivencia del hombre. Luchó para que todos los recursos se utilizaran en forma racional y óptima, para evitar el deterioro del medio ambiente y la consecuente escasez de elementos esenciales para un desarrollo equilibrado de los seres humanos.

Carlos Ruiz Páez

El Pensamiento Ecológico de Bolívar



Con el texto
completo de la
Ley 99 de 1993
por la cual se
crea el Ministerio
del Medio
Ambiente

ACADEMIA BOYACENSE DE HISTORIA
ALCALDIA MAYOR DE CHIQUINQUIRA

Esa vocación de protección y admiración por la naturaleza, desde muy niño, entró a formar parte de su cultura. Las visitas y años que pasó en la hacienda de sus padres; en San Mateo, le permitió el acercamiento directo con el campo. También la oportunidad de leer algunos libros relacionados con el mundo de la naturaleza, en la biblioteca de su padre, y la gran influencia de su maestro Simón Rodríguez, le permitió acumular grandes conocimientos sobre las ciencias naturales.

Los continuos paseos a pie o a caballo, tanto en las mañanas luminosas, como en las tardes declinantes, al hacer contacto con los lugares de paisajes que le ofrecía la naturaleza a su vista, derivaron en diálogos con su maestro, a quien preguntaba sobre la razón de ser de las cosas que veía: montañas, colinas, cerros, ríos, quebradas de aguas rumurosas, bosques y plantíos de lozano verdor, nubes, vientos, lluvia, calor, frío del ambiente, formaciones rocosas de variado tipo, animales selváticos que huían presurosos para esconderse en el bosque.

Su maestro Simón Rodríguez era un gran conocedor de las ciencias naturales y aplicaba la técnica pedagógica de acuerdo al interés por saber del alumno. Por ello supo inculcarle a Bolívar, el amor por la naturaleza, y conexión casual entre el ambiente terrestre y las manifestaciones de vida vegetal, animal, humana que en ella ocurren, todo esto se revela años después, en sus actuaciones posteriores de adulto y gobernante. Bolívar quería a la naturaleza, siempre supo el significado y valor de ella, por ello siempre defendió al hombre y la circunstancia de su sobrevivencia.

En su ideario social manifestó, no sólo su preocupación por los problemas del momento, sino que la provisión

del mañana también le era constante preocupación. Así lo demostró como pensador, como guerrero, como estadista, como escritor y como visionario ecologista. En la instalación del Congreso de Angostura, el 15 de febrero de 1819, en su discurso, permite conocer claramente el concepto que de la naturaleza americana tenía. El la califica como de inagotable y de inmensa riqueza que ha de servir en el futuro como renovador y despensa del mundo.

“... Al contemplar la reunión de esta inmensa comarca, mi alma se remonta a la eminencia que exige la perspectiva colosal que ofrece un cuadro tan asombroso. Volando por entre las próximas edades, mi imaginación se fija en los siglos futuros y observando desde allí, con admiración y pasmo, la prosperidad, el esplendor, la vida que ha recibido esta vasta región, me siento arrebatado y me parece que ya la veo en el corazón del universo, extendiéndose sobre sus dilatadas costas, entre esos océanos que la naturaleza había separado y que nuestra patria reúne con prolongados y anchurosos canales. Ya la veo servir de lazo, de centro, de emporio a la familia humana; ya la veo enviando a todos sus recintos de la tierra sus tesoros que abrigan sus montañas de plata y oro; ya la veo distribuyendo por sus divinas plantas, la salud y la vida, a los hombres dolientes del antiguo universo; ya la veo comunicando sus preciosos secretos a los sabios que ignoran cuán superior es la suma de las luces a la suma de las riquezas que le ha prodigiado la naturaleza...”

Bolívar, sabía muy bien, que si a esa riqueza no se le protegía, corría el peligro de desaparecer; por ello, como gobernante expidió decretos para proteger los recursos naturales no renovables, demostrando una previsión excepcional al regular en forma sistemática, técnica y racional la explotación de los recursos mineros del país.

También legisló sobre el uso racional del agua, del suelo, de los bosques, de la misma fauna, la ganadería, agricultura, anticipándose en 167 años a las políticas ecológicas que el gobierno colombiano, inició oficialmente el 22 de diciembre de 1993, con la creación del Ministerio del Medio Ambiente. Para Bolívar no había patria, sin recursos naturales.

Es difícil encontrar una biografía de un gran hombre, sin que en ella esté presente el amor por la naturaleza. Con Bolívar y José Consuegra se confirma esta afirmación. Bolívar, se puede decir, fue el precursor de las políticas ecológicas de la patria, fue quien dio ejemplos vivos de la conciencia que debe tener el hombre, para disfrutar de los recursos naturales que la Divina Providencia ha dado para subsistir.

Con José Consuegra Higgins, se revive la historia de concientización de estos principios. Y es que, igual que el Libertador, su infancia estuvo rodeada de naturaleza. En su pueblo natal, Isabel López, se inicia ese contacto, así lo deja ver en su extraordinario libro: “ Del Recuerdo a la Semblanza”, cuando anota:

“ El paisaje de mis bosques era rústico y libre, con la belleza de lo puro y exento. Mostraba la plenitud, la exuberancia de la humedad y del trópico. Y como eran tierras ejidales las que bordeaban el pueblo, los niños podíamos penetrar sin el temor que infunden los predios alambrados. Los sábados y los domingos, las jornadas parecían casi temerarias, con caminatas más largas que hacíamos por esos bosques. Pero nunca supimos del cansancio. Apenas, si el sudor y las horas obligaban a los andanegos a buscar un Jaguey, en procura de agua. Y esto se facilitaba por que cada poco tiempo la posible fatiga podía calmarse con las frutas silvestres de los Juangarotes, los jobs olorosos o los mamones...”

Años más tarde, cuando viaja hacia la capital del país Bogotá, en busca de hacerse abogado, tiene un contacto más directo con el río Magdalena, lo contempla, lo admira, lo conoce, y desde allí queda sembrada la semilla para buscar protegerlo. “ Yo pasaba horas del día contemplando el río y su paisaje... Aún el río ofrecía un poco de encanto silvestre, con sus orillas dominadas por la espesura de los bosques y las bandadas de pájaros...”, _anotaba también en su libro.



Su amor por la naturaleza fue creciendo. Hecho economista y no abogado, supo comprender muy bien, la organización social que mantenían nuestros aborígenes, la cual facilitaba el adecuado aprovechamiento de los recursos naturales, con lo cual se descartaba el hambre entre sus pueblos. Conocimientos que comparte en su libro: “ El Pensamiento Económico Colombiano”.

Durante parte de su carrera universitaria y profesional, ha mantenido viva la idea sobre la protección necesaria de los recursos naturales de la Patria, ya que ellos son el sostén directo de la economía y del desarrollo del país.

Muchos años antes de que se hablara en Colombia del medio ambiente y del desarrollo sostenible, el Dr. Consuegra fundó, y fue el primer presidente de la **SOCIEDAD DE DEFENSA DE LOS RECURSOS NATURALES DE COLOMBIA Y VALORIZACION DEL HOMBRE**.

Tal como lo expone en su libro: " Desde mi Columna": *"Una noche de amistad y encanto, en octubre de 1973, instalé en Bogotá, el Comité de la Capital de la República, integrado por el científico y sacerdote Jesús Emilio Ramírez, y los doctores Julio Carrizosa Umaña, director del Inderena, Darío Samper rector de la Universidad Libre, Gerardo Molina, ex - rector de las Universidades Nacional y Libre, Joaquín Molano Campuzano, fundador de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, Delio Jaramillo Arbeláez, ex - Ministro de Trabajo y decano de la facultad de Derecho de la Universidad Santo Tomás; y muchos más, que es preciso omitir, por cuestiones de espacio, pero que están grabados sus nombres en el libro antes citado.*

La Sociedad de Defensa de los Recursos Naturales de Colombia y Valorización del Hombre, tenía como sede la ciudad de Barranquilla y eran integrantes de la junta directiva: Benjamín Sarta, Jorge Ganem, Joaquín Molano Campuzano, Enrique Pardo Parra, Hugo Angel, Ernesto Saa Velasco, Gerardo Molina, Darío Samper, Julio Cesar Turbay Quintero y Ana Bolívar de Consuegra, todos ellos en representación de diferentes lugares de Colombia".

Precisamente, en los primeros años de fundada la Universidad Simón Bolívar, se realizó en su claustro un Congreso con la participación de científicos y personalidades del mundo ecológico y ambiental. Su permanente preocupación por la conservación de los

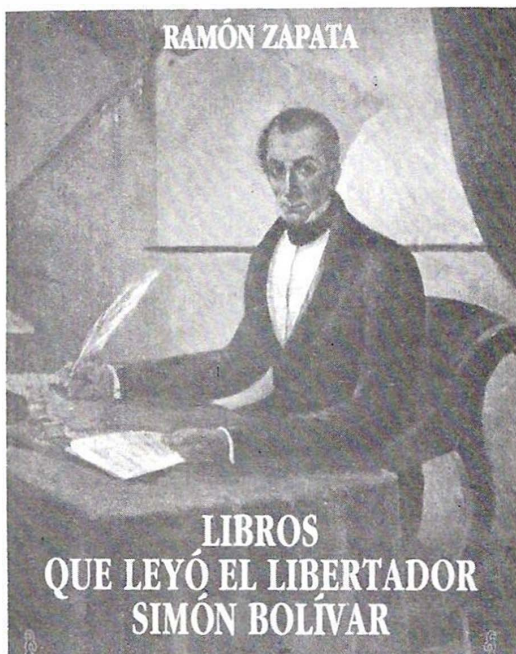
recursos naturales, llevó al Dr. Consuegra, como Presidente de esta Sociedad, a diferentes Congresos en México, Lima, Caracas, incluso Rusia.

Hace cuatro años, solicité al Dr. Consuegra su beneplácito, para realizar en la ciudad de Barranquilla y en su Universidad, el Primer Seminario de Derecho Ambiental Colombiano, evento que organizo como presidente y fundador del Simposio Nacional sobre Medio Ambiente y Ecoturismo, sin tener conocimiento de su gran labor ecológica, fue allí donde comprendí su interés por esta materia, me habló de la fundación pionera de hombres conscientes de la conservación de los recursos naturales, y me envió por medio de su gentil sobrina Elvirita Barceló, al decano de la facultad de Derecho, Dr. Llanos, otro gran bolivariano y propulsor de la importancia del conocimiento legislativo en lo ambiental. Desde esa fecha, la Universidad Simón Bolívar participa activamente en este seminario anual, y ha incluido como cátedra el Derecho Ambiental Colombiano en su pensun.

Bolívar y José Consuegra han mostrado una conciencia ecológica digna de imitar y de divulgar entre las nuevas generaciones.

IV CAPITULO

LOS LIBROS EN LA VIDA DEL LIBERTADOR SIMON BOLIVAR Y JOSE CONSUEGRA HIGGINS.



Para el Libertador Simón Bolívar era claro el papel del libro en la redención de los pueblos. *"Todos pueden comunicar sus pensamientos de palabra o por escrito, y publicarlos por medio de la imprenta, sin censura previa, pero bajo la responsabilidad que la ley determine"*.

Bolívar durante su vida, fue un lector infatigable, un hombre que amó los libros hasta el delirio, y que supo extraer de ellos, sus mejores enseñanzas, haciendo de la cultura el eje mismo de su actividad.

Del apego de los libros se desprenden varias cosas importantes, además de su estilo brillante y claro, que denota la perfecta asimilación de los mejores escritores que alimentaron su espíritu; desde las motivaciones de orden cultural que tuvo que realizar en sus grandes empresas, empezando por la lucha por la Independencia, hasta sus ideas políticas, sus afanes para organizar constitucionalmente los países que logró libertar, sus gustos literarios y su concepción del mundo y de la vida.

Bolívar siempre fue un lector constante, nos lo demuestran sus escritos, además de los testimonios de las personas que estuvieron más cerca de su vida pública y privada; entre los cuales están el General O'Leary y Perú de la Croix. El primero, de sus extensas memorias dice: *"El Libertador leía mucho, y daba preferencia, en los escasos ratos de ocio, a las obras de Historia"*.

El segundo, dejó también su testimonio en el llamado Diario de Bucaramanga: *"En la conversación hacía muchas citas, pero siempre bien traídas. Voltaire es su autor favorito y tiene en la memoria muchos pasajes de las obras, tanto en prosa como en verso"*.

Por ello, el Libertador no sólo fue el pionero de la educación en Colombia, y en los demás países que libertó, sino el más grande impulsor del libro. El sabía que la influencia social que ejerce el libro, es después de la palabra viva, la que puede producir las más serias revoluciones sociales y políticas.

Por eso propuso fórmulas, no para formar sabios por medio de la educación, sino hombres que conozcan, cultiven y valoren la cultura. El libro podía ser su herramienta.

Para donde viajaba, el Libertador cargaba con varias cajas de libros, ellos eran sus compañeros. Cantidad de testimonios confirman el interés que tenía Bolívar por ellos. Para él, los libros son una guía para los jóvenes y una distracción para los adultos. Igual que Cicerón, para Bolívar, una habitación sin libros, es un cuerpo sin alma.

Gracias al conocimiento adquirido, no sólo en su vida personal, por las experiencias de los viajes realizados, sus entrevistas con personajes mundiales, y el contacto directo con sus maestros, se le añade el que recibió de la lectura de diferentes autores. Eso hizo posible su gran preparación cultural.

Para colocar las armas de la República, en el grado de eficacia que tuvieron en la guerra de la emancipación, necesitó Bolívar poner en juego la lógica indomable de su espíritu razonador y el lujo desbordante de su caudalosa oratoria. En aquellos años, los pueblos de América dormían el sueño de la pasividad, en la indolencia producida por el clima enervante de nuestras cordilleras y el debilitador de los valles y de los bosques aledaños al ardoroso medio de las tierras bajas, que era necesario libertar.

El poder de la persuasión para levantar a los pueblos, no fue inferior al de los fusiles y cañones.

Por tener un exquisito temperamento de artista, por la cultura de su pensamiento y porque se abandonó cuando escribía a su naturaleza de escritor, **Bolívar es en punto de letras, lo más alto de su época, en lengua castilla.**

Con Bolívar se realiza la revolución de independencia en las letras americanas. Fue también en literatura, el

Libertador, no un literato de oficio, pero sí de genio, lo atestiguan sus cartas, donde recorre el diapasón de los afectos, desde la plácida amistad hasta el odio encendido, hasta la tristeza salmónica; sus proclamas, fulgurantes de poesía épica; sus discursos persuasivos, sus documentos, a menudo de una armonía admirable entre la sobriedad del estilo y la altitud mental.

Pero se dirá que esto no tiene nada que ver con los libros que leyó Bolívar, objeto de estas líneas. Directamente muy poco, pero claro está, que su relación es análoga a la que tienen el árbol dorado por los frutos maduros y la tierra que le ha dado sus jugos. Los libros fueron la sabia que lo nutrió.

JOSE CONSUEGRA HIGGINS, sabe de libros, como el Libertador, también los conoce y los admira; por ello, ha sido también un lector incansable, un escritor de todo tema, porque a decir verdad, los maneja con mucha sabiduría. Por eso ha podido escribir libros sobre Economía, Historia, Folclor, sobre el Libertador e incluso sobre su vida.

Ahí están sus obras: " Del Recuerdo a la Semblanza", el cual va por la séptima edición, y en donde uno queda apresado por el humano encanto de todo lo allí narrado. Y es que el Dr. Consuegra Higgins, como dijo Carlos Rojas, en una carta que le enviara desde Barcelona - España, en noviembre de 1986: "*No sólo tienes una extraordinaria memoria sensorial y emotiva para evocar la infancia- lo más difícil de las artes literarias, sino también para describir tus memorias a los demás...*".

El poeta y amigo Jorge Artel, también admiró su amor por los libros, y dentro de ese amor, la narrativa con que envuelve al lector en sus recuerdos. En el libro "Del Recuerdo a la Semblanza", deja este testimonio:



Jose Consuegra Higgins

Del recuerdo a la semblanza

Relatos

SEXTA EDICION

“ El libro tiene respiración humana. Sabe a terruño. Es un Isabel López, concebido con amor y sinceridad”. Más abajo termina su comentario diciendo que el mismo es una extracción folclórica, hija de esta sabiduría local - es decir, sabiduría popular.

Lo nuestro, lo propio de Colombia, es para el Dr. Consuegra un tesoro que ha venido compartiendo, desde años atrás con sus lectores. Le apasiona dejar constancia en sus escritos, en sus libros, su testimonio de amor por su pueblo , Isabel López, también de su Barranquilla y de las ciudades que va conociendo, y cuenta en ellos sus anécdotas que vive en cada una de ellas.

Cuando algún escritor le presenta su libro, para que le escriba el prólogo, y ese texto enviado contiene la esencia de un pueblo colombiano, el Dr. Consuegra, no duda un instante en aceptar gustoso y deja en ese prólogo, no sólo el elogio para el autor, sino que comparte sus conocimientos históricos, folclóricos, económicos y sociales, con el lector. Una muestra latente de lo anterior, es el texto del prólogo que hizo para el libro de Tomás Darío Gutiérrez Hinojosa, titulado: *Cultura Vallenata: Origen, Teoría y Pruebas*, en donde confirma lo anterior, allí dice entre otras cosas: *“Desde hace unos veinte años, he tratado de hacer del folclor una especie de cómplice auxiliar en la búsqueda de la autenticidad y del compromiso con lo nuestro”.*
(Este libro fue editado en 1992).

Esa búsqueda de compromiso con lo nuestro, es una muestra de amor a la Patria. Por eso todo escritor nacido en Colombia, que presente su libro al Dr. Consuegra, tiene asegurado que encontrará en él, apoyo y estímulo, reflejado en la compra de varios ejemplares, con el costo que tuviere. Personalmente doy fe de ello.

Igual que el Libertador, el Dr. Consuegra tiene el más grande sentido de pertenencia por su amada Patria. El sabe muy bien que *"Un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción"*.

Por eso estimula a quien se atreve a investigar, a compartir en sus libros el conocimiento sabio con sus compatriotas.

En su libro: "Desde mi Columna", en la nota dedicada a las bibliotecas y sabiduría de los pueblos, escribe:

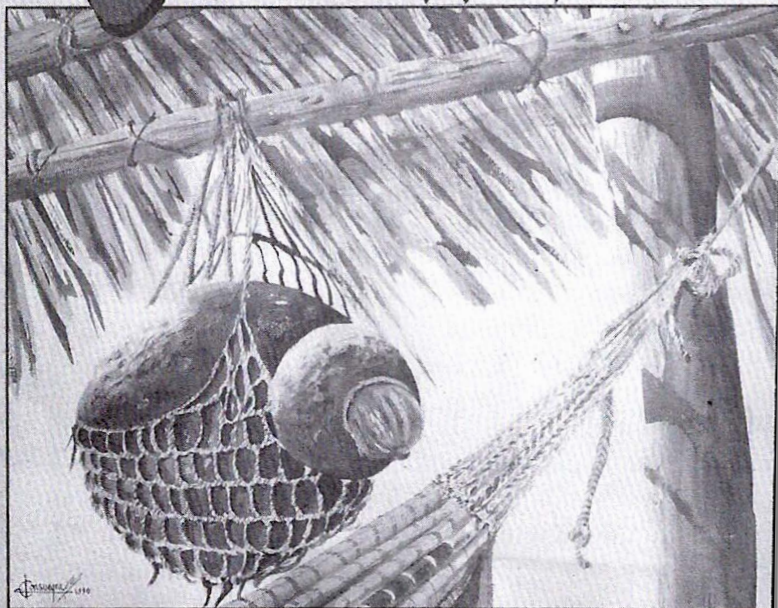
"Alguna vez mi buen amigo Juan Pablo Llinás, se sorprendió al verme besar un libro. Y le dije: - es simple gratitud. Entonces él, en sobrada autoridad, me hizo saber que aquel detalle lo compartía, porque los libros son esclavos modernos, o más que eso, pues nunca tuvieron Espartacos. Ellos permanecen silenciosos, en disposición y ánimo para ser manoseados, pero siempre conservando el mensaje de la palabra escrita. Por eso Ricardo de Bury razonaba: "Son los libros maestros que nos enseñan sin varas ni férulas, sin gritos ni cóleras, sin vestido ni dinero. Si a ellos te acercas, no los encuentras dormidos; si inquiriendo les preguntas, no esquivan las respuestas; si yerras, no refunfuñan; si te muestras ignorante, no se burlan ni se ríen de ti..."

El ejemplo del Libertador Simón Bolívar en sembrar conocimientos, por medio de los libros, es todo un ritual y costumbre en la vida del Dr. Consuegra. Por ese amor a los libros, y porque sabe cuánto pueden aportar en conocimiento a las nuevas generaciones, es que ha dedicado gran parte de su vida a fundar bibliotecas. Sabe muy bien que éstas son cofres dorados y guardianes del espiritual en el transcurso de los tiempos.

La Universidad Simón Bolívar, cuenta con la más grande

JOSE CONSUEGRA HIGGINS

Desde mi Columna



grijalbo

y documentada biblioteca de todo el Caribe colombiano. Hace sólo un par de meses, reinauguró su sede, totalmente reformada, actualizada y con las ayudas tecnológicas más modernas, lo cual es quizás el mayor apoyo para la investigación de sus seis mil alumnos, que en las diferentes cátedras están matriculados.

Igual pasa con su hemeroteca, totalmente modernizada y actualizada, la cual cada día recibe más visitantes. En el tema referente al Libertador, diría que la mayor colección en el mundo, de libros y revistas sobre la vida y obra de Simón Bolívar, la tiene el Dr. Consuegra, en las instalaciones de la Casa de la Cultura, donde reposan cerca de cinco mil volúmenes, como grandes tesoros, de diferentes autores colombianos, latinoamericanos y de todo el mundo.

En su tierra natal, Isabel López, está una huella imborrable de su obra y aporte a la educación. Un colegio de bachillerato y una escuela primaria, además de una documentada biblioteca.

Diferentes bibliotecas del departamento del Atlántico, de Barranquilla, reciben constante aportes de libros y revistas de la Universidad Simón Bolívar. Hace dos años, le manifesté al Dr. Consuegra el deseo de ayudar con algunas publicaciones la a Biblioteca de Cajamag en Santa Marta, dirigida por una gran mujer bolivariana, Addy Martínez de Llanos, inquietud que fue respondida en pocos días, cuando personalmente hizo entrega de cerca de 100 títulos en libros con diferentes autores y temas.

Las ferias del Libro para profesores y estudiantes en la Universidad Simón Bolívar, se han convertido en una costumbre, y son esperadas con ansiedad. Allí les ofrecen los libros de diferentes autores y temas, a sólo

mil pesos, y los más voluminosos a dos mil. Increíble pero cierto. Algunos de mis libros que generosamente el Dr. Consuegra me ha comprado a precios que oscilan entre seis y siete mil pesos, él se los da a sus alumnos a sólo mil. Un aporte que no creo que otra Universidad en Colombia realice en bien de sus plantas de profesores y alumnos.

Un día le pregunté, por qué hacía esto y me contó que en *Egipto, a los Libros le llaman tesoros, de los remedios del alma, porque saben curar la ignorancia, la más peligrosa de las enfermedades y el origen de todas las demás. "Esta es una forma de ayudar a la formación de las nuevas generaciones, a la ciudad y a la grandeza de la Patria..."*

También le pregunté, por qué mantiene ese interés frecuente por escribir libros. "... Si quieres que mañana te recuerden, escribe un libro..."



El autor de este libro, Alberto Hinestrosa Llanos, el 2 de marzo de 1999, en la ciudad de Santa Marta, y en la histórica Casa de la Aduana hizo la presentación del libro "Bolívar Maestro de Periodistas" del Dr Antonio Cacua Prada y patrocinado por la Universidad Simón Bolívar. El Embajador de Paraguay y Doña Anita de Consuegra los acompañaron en la mesa.

EL PERIODISMO EN LA VIDA DEL LIBERTADOR SIMON BOLIVAR Y EL DR. JOSE CONSUEGRA HIGGINS.

La Santa Marta de ayer y de hoy

Una doble complacencia disfruto al volver a Santa Marta. La del recuerdo grato de un ayer inolvidable y la del goce alentador del presente.

Eran los tiempos de la alegre juventud, repleta de ideales y de sueños. Entonces dirijia el Frente Nacional, semanario vocero de la insurgencia gaitanista en el Atlántico. En Santa Marta, "Vanguardia", el otro periódico de izquierda en la Costa, lo editaban los hermanos Ortega Amaris.

El recorrido del viaje a Santa Marta semejaba una proeza, saturada de padecimiento y aventura. A las seis de la tarde, más o menos, salía del puerto fluvial una embarcación. En compañía de José Angel Bolaño y de Elías Cajeli, ya fallecidos, aproveché las vacaciones escolares para partir aquella noche docebrina a llevar el mensaje de los estudiantes de bachillerato involucrados en el quehacer político.

Entonces no había ninguna Universidad en Barranquilla, y en los colegios de secundaria, pese al rigor disciplinario, la enseñanza humanística propiciaba el cultivo de las letras, las artes y la política.

La lancha tomaba el camino de las aguas de un estrecho caño rodeado de manglarera. Una nube de mosquitos cumplía el papel de cortejo interminable. Apenas, como apaciguante distracción al martirio, se jugaba a recoger los peces que saltaban al piso, o se apostaba a contar luciernagas.

En la madrugada la situación cambió. La Ciénaga Grande de Santa Marta ofrecía un



Por
JOSE
CONSUEGRA
HIGGINS

espectáculo majestuoso. Yo solo conocía el mar desde la orilla como simple bañista los domingos en las playas de Puerto Colombia. Ahora estábamos todos de pie contemplando una media luna crepusca que parecía asomarse por la ventana de un celaje tenue.

Como una hora después el horizonte dejó de verse y el goce de lo ignoto apenas permitía la frescura de la brisa que llegaba desde espacios lejanos. Al amanecer arribamos a Ciénaga, bullanguera y graciosa, con mujeres y niños ofreciendo las sabrosuras de sus frutos dulces y maduros. Después llegaba el tren, el diablo de Rafael Escalona, que tampoco habíamos visto nunca.

A Santa Marta la encontré sencilla y bella. Dormíamos en las bancas de una escuela, pero los años mozos y el esplendor de la actividad diaria endulzaba todos los instantes. En esos días de los años cuarenta el oceanero de los baños de mar estaba en el perímetro urbano. Los domingos se iba de paseo a El Rodadero, una lomita de tierra blanca acumulada por donde los visitantes se deslizaban hasta los límites de las aguas cristalinas. Por cierto, ahora observo con nostalgia que ese lugar se en-

contra descuidado, sin la adecuada presentación de su pasado natural e histórico.

La semana pasada en compañía de doña Anita, don Manuel Figueroa y doña Alicia, fui a Santa Marta a representar a la Universidad Simón Bolívar en el homenaje que le tributaron varias organizaciones culturales, con motivo de los festejos de sus primeros 25 años de labores académicas. Los honores ofrecidos también se extendieron a otras instituciones de fomento y cultura.

De Alberto Hinestroza Llanos, director del Tercer Simposio Bolivariano, recibimos una escultura del Cacique Tayrona y una maqueta réplica de San Pedro Alejandrino, elaborada por el artista Leonardo Brito.

Esos momentos de hermandad bolivariana fueron compartidos también con los doctores Hernando Sánchez Moreno, gerente de Corpamag; Robert Dilger, director del proyecto de Cooperación Técnica Colombo Alemán para la rehabilitación de la Ciénaga Grande de Santa Marta; Edgar Rey Sinning, Director del Instituto de Cultura de Magdalena; Rafael Guerra, Rector del Colegio Nacional Liceo del Caribe; Luis Eduardo Pinto, José Luis Morales, Tirobaldo Mozo, Rosario Pisciotti, Alberto Villa, Adis Martínez, Pedro Ovalle y Leonor Manriquez.

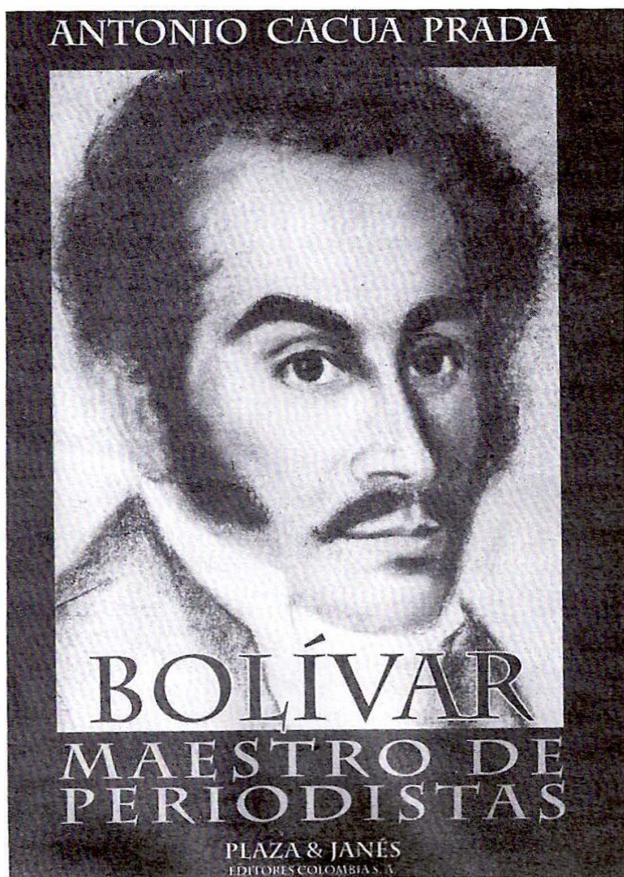
En Santa Marta se respira aire de costetud. Sus intelectuales les preocupa el avance del centralismo que doblega tradiciones y explota recursos naturales sin dejar provecho. Por eso están en ánimo de propiciar intercambios en beneficio de la cultura y la equitativa integración regional.

En la faceta de periodista, Simón Bolívar, fue un consagrado maestro. No conoció secretos ni misterios para fundar, crear, mejorar, y organizar publicaciones periódicas y enseñar y dar indicaciones de cómo escribirlas, elaborarlas, armarlas, presentarlas y utilizarlas.

El mismo estampó su vocación periodística en las cartas y órdenes que impartió, por eso es fácil comprobar cómo sintió y padeció el periodismo. Cuando sus enemigos lo vilipendiaron y calumniaron por medio de la prensa, le expresó desde Caracas, el 19 de mayo de 1829, a su

gran amigo el coronel y presbítero José Félix Blanco:
“A mí me fuera muy fácil escribir otras tantas gacetas en mi elogio y en desprecio de otro; pero no es esta mi ocupación”.

Para Bolívar, la imprenta fue su primera arma, de ella salió el incendio que devoró a América, y por ella se comunicó con el extranjero. Testimonio que dejó plasmado el Dr. Antonio Cagua Prada, en su interesante libro: **“Bolívar, Maestro de Periodistas”**, en el cual se conoce la pasión que llevó el Libertador en el ejercicio del periodismo.



Desde joven entendió que su lucha necesitaba de otro ingrediente: La Imprenta; por medio de ella, podría no sólo explicar sus ideas y planes, sino dar al mundo una visión más clara de su lucha por la libertad de su Patria. El ejemplo que el Procursor Francisco Miranda le había sembrado, y quien fundó, en marzo de 1810, en Londres, el periódico escrito en lengua castellana, al cual llamó: **El Colombiano**, fue una huella imborrable que caló muy hondamente en la vida del Libertador.

Durante el desarrollo de su vida militar y política, su mejor aliado fue la pluma. Con ella demostró su pensamiento, expuso sus ideales y pronosticó el futuro de lo que hoy día vive, no sólo Colombia, sino también América entera. Murió legando en su última proclama, el más puro y hermoso deseo por la paz y la convivencia de todos los colombianos. Con ello demostró, que por encima de cualquier interés político y personal está el bienestar de la Patria.

También para el Dr. José Consuegra H., la semilla del periodismo nació muy temprano, como él mismo lo narra: *“La inquietud por lo político, rompió con los esquemas cotidianos; ya poco interés suscitaban las frivolidades; ahora, en vez de pensar en los goces personales, preocupaban los problemas de la comunidad. Las denuncias de Jorge Eliécer Gaitán, contra la oligarquía y sus elocuentes descripciones de la miseria de las masas, comenzaron a mostrarnos algo que allí estaba, y conocíamos de sobra, porque también en parte lo sentíamos. Tanta fue la rebeldía, que un sábado programamos editar el **Semanario Frente Nacional**, con el propósito de divulgar nuestras propias denuncias”*. (Libro: Del Recuerdo a la Semblanza).

El contacto directo con su pueblo, el ver las injusticias hacia las masas menos favorecidas, y el querer servir a

esos compatriotas, fueron sin duda alguna los motivos que lo llevaron, como al Libertador, a tomar como arma el periodismo, e iniciar con él su apostolado. También como Bolívar, conoció, con el correr del tiempo, todos los secretos para armar, crear, mejorar, y organizar publicaciones periódicas, y enseñar más tarde y dar indicaciones de cómo escribirlas, elaborarlas, armarlas, presentarlas y utilizarlas.

“El Frente Nacional lo imprimíamos en una vieja tipografía. Como fruto de las borracheras del encargado del levante, yo aprendí a chapucear el oficio. Cuando él demoraba mucho en las cantinas, a mí me tocaba ordenar los tipos y hasta armar páginas. El periódico circulaba los sábados y en su elaboración participábamos todos. No teníamos oficina ni nada que se pareciera. Por eso buena parte de las tardes y de las noches, las pasábamos en el amplio sardinel de la casa de la imprenta. En unos taburetes y una banca que hacía las veces de escritorio, escribíamos las notas y corregíamos pruebas. En conjunto, llevábamos a cabo todas las tareas: Conseguir y cobrar los anuncios, redactar el material, pegar carteles en las esquinas con el contenido de cada edición, distribuir los ejemplares a los voceadores. Si acaso sobraban unos pesos, después de pagarle al dueño de la imprenta, íbamos de tarde en tarde al café Roma, a tomar un chocolate con emparedado de huevos”.

Esa experiencia ganada en aquellos años, le impulsó más adelante a convertirse en uno de los más grandes periodistas, no sólo de la Costa Norte colombiana, sino de toda América. Su revista **DESARROLLO INDIO AMERICANO**, única en su género, fue declarada hace pocos meses, como la mejor de todo el continente Suramericano, designación que hace justicia al grandioso esfuerzo de divulgar en sus páginas, el más

DESARROLLO INDOAMERICANO
UNA PUBLICACIÓN DE COLOMBIA PARA LA AMÉRICA LATINA

SIÓN BOLIVAR

AÑO XXXIII • JULIO DE 1999 • Director: JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS • No. 107
EDICIÓN: 12.000 ejemplares

FOR LA PUBLIACIÓN DE UN TÍTULO PARA EL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL, AL SERVICIO DE LA AMÉRICA LATINA

ESCRITOS:

SEPARATA ESPECIAL (Libro)
POEMAS PARA NIÑOS
de Jorge Emilio Sierra Montoya.

ENSAYOS:

Raúl Alarcón:
ANÁLISIS GLOBAL DE LA GLOBALIZACIÓN

Vergilio Ríos:
LA GLOBALIZACIÓN Y SUS IMPLICACIONES EN LA ECONOMÍA

Antonio Caccia Poada:
BOLIVAR Y LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA DE NACIONES

Isidoro Zapata:
LA INFLUENCIA LITERARIA DE BOLIVAR

Álvaro Olayoñ Donada:
CADA VEZ MÁS RICOS, CADA VEZ MÁS POBRES

Isabella Sequera Tenayo:
UN EMPLEO PARA LA JUVENTUD

Florentino Rico:
ASPECTOS INTERNACIONALES DEL IMPULSO A LA RENTA

ACTOS CULTURALES

POESÍAS, CUENTOS Y RELATOS:

UNA ALDEA GLOBAL
por Ramón de la Espelleta

LA ECONOMÍA POLÍTICA
por Julio Carlos Reyes

SILE GUINOS AL VIEJO CONTINENTE
por David Sánchez Jullio

LA FIESTA DEL LIBRO

EL MUNDO DE LOS LIBROS (Libros de:
Rubén Fontalvo, Judith Florio, Florentino Rico, Vicente Pérez, Antonio Caccia, Jorge E. Sierra, W. Pimentel, Santiago Albal, J. G. Castro, A. Díaz, Callego, Gustavo Escobar, C. Fomental Barro, E. E. Iglesias, Pepe Castro, Ramiro Flores-Burgos

NUESTROS POETAS:
Dante La Raad, María Tinoco, Francisco Bustillo, Elvys García

puro periodismo científico cultural, histórico, y por qué no decirlo, idiomático; porque a decir verdad, el Dr. Consuegra, lo practica, lo escribe, lo enseña en cada uno de sus escritos, o en la habitual columna que mantiene semanalmente en el Diario el Herald; allí puede uno descubrir el cuidado por el correcto manejo del tema, de su constancia, y del mensaje que además de enseñar, guía al buen uso del idioma.

El mismo escribió hace unos años, refiriéndose a la vitalidad que engendra el compromiso: *"No siempre es verdad, aquello que envejecer es engordarse y quedarse solo. En la edad madura, es cuando el águila vuela con majestad e imponencia. Para el caso del ser humano, es el tiempo en que el espíritu saborea mejores silencios y el alma sabias reflexiones"*

Con el tiempo, y la experiencia ganada puede decirse eso. Son muchos e incontables los artículos, notas y escritos, que a través de su vida ha producido el Dr. Consuegra, en ellos confirma, como el Libertador, el papel que le corresponde al periodismo en la vida de los pueblos.

Ambos han sido realmente **MAESTROS DE PERIODISTAS**. Si bien es cierto, Bolívar no escribió un libro, sus innumerables cartas, proclamas, decretos, han sido materia prima para historiadores, escritores de todos los idiomas del mundo, para editar obras sobre su vida, pensamiento, acciones militares, las cuales forman un tesoro de grandes proporciones para la Patria, para los hijos y para la grandeza del periodismo.

Es decir que con sus escritos, Bolívar fue el gran comunicador, y con ello a la par, fue un gran maestro del periodismo. El profesor Manuel Pérez Villa, afirmó: *“Simón Bolívar, fue en su tiempo y circunstancia un comunicador nato, un gran líder de opinión, fue naturalmente mucho más que esto. Fue el Libertador, precisamente, por que sabía que el convencer debe acompañar al vencer. El periodista Bolívar, cabe perfectamente dentro del Libertador. No hay conflicto, sino armonía...”*

También José Consuegra H., ha sido a la vez un comunicador de grandes proporciones. El sabe convencer en sus escritos, libros, revistas, y ahora también con la magia de la televisión, a quienes les llega su sabia enseñanza. La Universidad Simón Bolívar, desde su fundación ha tenido como arma la divulgación, por ello muestra su interés por dar a cada Facultad su propia revista; realiza Seminarios, Foros, y su vinculación con los medios, apoyándolos para que no desfallezcan y puedan ser siempre una luz, para las nuevas

generaciones. Esa labor la realiza sólo un verdadero patriota, con alma de educador. Tanto el Libertador, como José Consuegra la tienen, por eso creo que ellos son EDUCADORES DE AMERICA.



El Dr. José Consuegra H., posa con un grupo de periodistas iberoamericanos, que asistieron al Seminario Internacional realizado en Santa Marta, en marzo de 1999. Su apoyo y vinculación al desarrollo del periodismo es constante.

VI CAPITULO

LAS ESPOSAS: MARIA TERESA TORO DE BOLÍVAR. ANITA BOLÍVAR ROMERO DE CONSUEGRA.



Siempre existe al lado de un gran hombre, una gran mujer, una compañera, una esposa. Ella, en silencio colabora, valora y ayuda al desarrollo de las ideas y planes de su amado.

En la vida del Libertador Simón Bolívar, también existió esa mujer, esa compañera y esposa. Cuando sólo tenía 18 años se casó en Madrid- España, con la bella señorita María Teresa Toro, de quien se enamoró y decidió formar

un hogar, el cual establecieron en Caracas, su patria, donde disfrutaron muy poco tiempo, ya que su boda fue el 26 de mayo de 1802, y una fiebre maligna, contraída a su llegada, terminó por arrancarla de su lado, el 22 de enero de 1803; es decir, sólo 8 meses, menos 4 días, duró su matrimonio. Tiempo más que suficiente, para que calara tan hondamente en la vida del Libertador, su recuerdo.

En una de sus charlas con Perú de la Croix, Bolívar mantuvo este diálogo, que permite ver la profundidad de la huella que marcó para el resto de su vida, el amor de su esposa.

"...Me preguntó en qué año había nacido. Y le contesté que en 1780. Yo pensaba- dijo- ser de la misma edad de usted, y tengo tres años menos, porque nací en 1783, y parezco más viejo que usted. ¿Cuántas veces se ha casado usted?. Una, señor- Le contesté- y fue en el año de 1825, con la mujer que tengo. Usted, pues - dijo S.E.- se casó a los 45 años; esta es la verdadera edad en que debe casarse el hombre. Yo tenía 18 cuando lo hice en Madrid, y enviudé en 1803, no teniendo todavía 19 años. Quise mucho a mi mujer, y su muerte me hizo jurar no volver a casarme. He cumplido mi palabra. Miren ustedes lo que son las cosas; sino hubiera enviudado, quizás mi vida hubiera sido otra; no sería el General Bolívar, ni el Libertador, aunque convengo en que mi genio, no era para ser Alcalde de San Mateo..."

Más adelante, agregó: *"...Oigan esto, huérfano a la edad de 16 años y rico, me fui a Europa, después de haber visitado México y la ciudad de la Habana, y fue entonces cuando en Madrid, bien enamorado, me casé con la sobrina del Marqués del Toro, María Teresa Toro y Alaiza; volví de Europa para Caracas en el año de 1802, con mi esposa, y les aseguro que entonces mi cabeza*

sólo estaba llena de ensueños, del más violento amor, y no de ideas políticas, por que éstas todavía no habían golpeado mi imaginación. Muerta mi mujer, y desolado yo con aquella pérdida precoz e inesperada, volví a España; y de Madrid pasé a Francia y después a Italia. Ya entonces iba tomando interés por los asuntos públicos. La política me atraía, y yo seguía sus variados movimientos. Vi en París, en el último mes del año 1804, la coronación de Napoleón.

Aquel acto magnífico me entusiasmó, pero menos su pompa, que los sentimientos de amor que un inmenso pueblo manifestaba por el héroe. Aquella efusión general de todos los corazones, aquel libre y espontáneo movimiento cultural, excitado por las glorias, por las heroicas hazañas de Napoleón, victoreado en aquel momento por más de un millón de personas, me pareció ser, para el que recibía aquellas ovaciones, el último grado de las aspiraciones humanas, el supremo deseo y la suprema ambición del hombre.

La corona que se puso Napoleón sobre la cabeza la mire como una cosa miserable y de moda gótica; lo que me pareció grande fue la aclamación universal y el interés que inspiraba su persona. Esto, lo confieso, me hizo pensar en la esclavitud de mi país y en la gloria que conquistaría el que la libertase; ¡pero cuán lejos me hallaba de imaginar que tal fortuna me aguardaba!. Más tarde sí empecé a linsonjearme de que un día podría yo cooperar a su libertad, pero no que representaría el primer papel en aquel grande acontecimiento.

Sin la muerte de mi mujer, no hubiera hecho mi segundo viaje a Europa, y es de creerse que en Caracas o en San Mateo, no me habrían nacido las ideas que adquirí en mis viajes, y en América no hubiera formado aquella experiencia, ni hecho aquel estudio del mundo, de los

hombres y de las cosas que tanto me ha servido en todo el curso de mi carrera política.

La muerte de mi mujer, me puso muy temprano en el camino de la política, y me hizo seguir después el carro de Marte, en lugar de seguir el arado de Ceres. Vean, pues ustedes, si ha influido o no sobre mi suerte”.

“Jamás te remplazaré mientras viva”, prometió el esposo ante la esposa muerta. Y, en verdad, Bolívar no llenó con ninguna otra mujer, el vacío espiritual que le dejara aquella. Bolívar la amó hasta el último suspiro que salió de su cuerpo a la 1:00 de la tarde, el 17 de diciembre de 1830, en la Quinta de San Pedro Alejandrino, ubicada en Santa Marta.

DOÑA ANITA BOLIVAR ROMERO DE CONSUEGRA:

Igual que el Libertador, el Dr. José Consuegra Higgins, ha tenido la fortuna de tener a su lado, gracias a Dios, por muchos años, a una compañera sin igual, a una esposa ejemplar, y diría, a una fuerza que le ayuda a generar y hacer realidad sus ideas y proyectos en bien de las nuevas generaciones.

El Académico, Economista y Científico, sintió hace varios lustros, que el amor de su vida estaba en una adolescente, alumna de la señora Mayi, en el Colegio El Prado. Ella, inquieta en su inocencia juvenil, intrépida, alegre, dentro de los marcos de una familia tradicional, también sintió que su corazón se aceleraba cuando llegaba a la clase de Estadística del Dr. Consuegra. Todo fue natural. Ella se recibía ese año como experta en Comercio, y ya, fuera de las aulas el avezado galán, empezó lo que ahora llamamos acoso, pero que en esa época, años 50, se traducían en serenatas, ramos de

flores, y miradas esquivas de enamorados.

Hermoso romance éste; pero el suegro, un conservador a carta cabal, no podía permitir que a su "nena" se la llevara "un joven economista" con ideas raras. Y ahí fue la odisea que terminó en el altar de la Iglesia de la Inmaculada Concepción; y con la bendición de Dios, salieron del templo, convertidos en marido y mujer, para las buenas y las malas.

Los esposos Consuegra- Bolívar, comenzaron los avatares de todos los recién casados. Vieron aumentar su felicidad, con la llegada del primogénito, José Consuegra Bolívar, hoy rector de la Universidad; luego, Ignacio Salomón, Arquitecto y acuarelista; y por último, Ana Emilia, Economista y Síndica de la Universidad Simón Bolívar.

Asuntos de trabajo, llevaron al Dr. Consuegra y familia, a vivir en Popayán, Bogotá y Cartagena, además de los frecuentes viajes al exterior, terminando por establecerse en la ciudad de Barranquilla, donde escogieron el Barrio Paraíso para afianzar raíces, y desde allí han creado la más sólida familia personal y con su visión y esfuerzo, la Universidad Simón Bolívar, que es orgullo de toda Colombia. Todo esto, ha logrado el Dr. Consuegra al lado de su esposa Anita, que es además su consejera, amiga, compañera y asesora; por eso, nadie podrá negar el aporte tan grande que ha sido el amor de doña Anita, en la vida y obra de Dr. José Consuegra.

Hoy, con todo respeto hago un homenaje a estas dos esposas que forman parte de la historia de nuestra Patria, porque María Teresa Toro, fue el amor que inspiró al Libertador Simón Bolívar, a seguir adelante en su vida, para años más tarde libertar a su Patria. Y doña Anita Bolívar, ha sido también el más fuerte apoyo en la vida

del Dr. Consuegra, para hacer realidad las ideas y pensamientos del Libertador, 150 años después de su muerte, para bien de las nuevas generaciones.



Doña Anita, siempre acompaña al Dr. Consuegra. Aquí cuando recibieron el Premio Cacique Tayrona, de parte de la Corporación Nueva Generación Bolivariana de Colombia, en Santa Marta.



La familia Consuegra Bolívar siempre ha permanecido unida, en la foto en 1996, en la ceremonia de entrega de los premios nacionales Meridianos del Turismo.

BIBLIOGRAFIA

Bolívar Maestro de Periodistas.

Antonio Cagua Prada. 1999

El Pensamiento Ecológico de Bolívar.

Carlos Ruiz Páez. 1994

Así nació la Patria.

Alberto Hinestrosa Llanos. 1999

Los Libros que leyó El Libertador.

Ramón Zapata. 1997

El Libertador Simón Bolívar.

Macrodinámica y Microdinámica Histórica de su
Pensamiento Político.

Javier Ocampo López. 1995

Simón Bolívar.

Gerhard Masur- Edición Actualizada 1987

Apuntes de Economía Política.

José Consuegra Hignis.

Desde Mi Columna.

José Consuegra Hignis. 1996

Cultura Vallenata; origen, teoría y pruebas.

Tomás Darío Gutiérrez Hinojosa. 1992

Simón Bolívar; Sus años formativos. 1991

Revista Desarrollo Indio Americano- Varios Volúmenes.

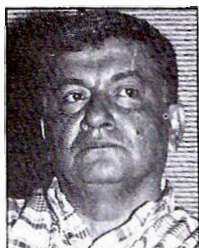
Artículos del Diario El Heraldo- Barranquilla.

INDICE

Créditos	1
Reconocimiento Bolivariano	2
Presentación El porqué de este libro	3
Capítulo I	
Un Heredero Digno	9
Capítulo II	
Bolívar y José Consuegra	
Propulsores del Derecho y la Economía	15
Capítulo III	
Bolívar y Consuegra: Ecologistas	23
Capítulo IV	
Los libros en la vida del Libertador	
Simón Bolívar y José Consuegra Higgins	31
Capítulo V	
El Periodismo en la vida del Libertador	
Simón Bolívar y José Consuegra Higgins	
Capítulo VI	
Las Esposas;	
María teresa Toro de Bolívar y	
Anita Bolívar Romero de Consuegra	48
Bibliografía	54
Indice	55

SOBRE EL AUTOR

Alberto Hinestrosa Llanos



Alberto Hinestrosa Llanos, es nativo de Bucaramanga- Santander del Sur, aunque no posee ningún título universitario, su vida la ha dedicado a la investigación histórica y al periodismo. Vivió 30 años en la hermana República de Panamá, donde fué fundador de la agrupación; Amigos del Libertador Simón Bolívar, editor y director de la Revista lea Deportes que circuló por 16 años mensualmente hasta 1983. Ha escrito con este 45 libros sobre; Historia, Folclor, Deporte, Medio Ambiente y relatos de su vida. Desde 1990 vive en Santa Marta, donde fundó la Corporación Nueva Generación Bolivariana de Colombia en 1995, y es el idiólogo y director del Simposio Bolivariano que todos los años se realiza en Santa Marta, el 17 de diciembre. Ha sido editor de la páginas Aquí Turismo del Diario El Informador de Santa Marta, fundador del Magazin Turístico Magazin Medio Ambiente. Ha publicado páginas de Turismo en El Diario La Libertad de Barranquilla, y dictado cerca de 600 conferencias sobre la vida y obra del Libertador Simón Bolívar en escuelas primarias, colegios de secundaria y Universidades de Colombia.

También ha producido personalmente 10 videos sobre diferentes acciones, y obra del Libertador Simón Bolívar.

Creador de los Premios Nacionales; Meridianos del Turismo, que desde 1991 se entregan anualmente en Santa Marta, y de los Premios Ecológicos Nacionales que desde 1995 se hace entrega en el Simposio Nacional sobre Medio Ambiente y Ecoturismo, del cual es su creador y Director Nacional.

No pertenece a ningún partido político, no esta ni con la izquierda ni con la derecha, siempre se ha identificado con la Patria Colombiana. Desde hace 11 años, esta casado con la distinguida dama Sanjacintera Leonor Manrique Castro.

Su dirección postal es; Apartado Aéreo 171- Santa Marta-Colombia. Actualmente es Presidente de la Sociedad San Martiniana del Magdalena, y miembro de Acopet (Asociación Colombiana de Periodistas y escritores de turismo), en el mes de marzo de 1999, fue declarado Amigo Predilecto de la OAPI (Organización de Asociaciones de Periodistas Iberoamericanos).